



Un profesor impartía clases en la UPC, en una imagen de archivo. / MASSIMILIANO MINOCRI

Los rectores piden equiparar el precio de las carreras

La factura energética sube 50 millones, que pagará la Generalitat

IVANNA VALLESPÍN, **Barcelona**
Los rectores catalanes piden unificar los precios de las carreras universitarias y acabar así con la actual diferencia entre las licenciaturas humanísticas y las científicas. Aunque los importes de ambos ámbitos han acercado mucho las posiciones este curso, todavía existe una diferencia de 77 céntimos por crédito, lo que se traduce en apenas 50 euros anuales y 184 en toda la carrera. “Los estudiantes no tienen por qué pagar diferente según los estudios que elijan”, aseguró ayer Daniel Crespo, rector de la UPC y desde hace unas semanas presidente de la Asociación Catalana de Universidades Públicas (ACUP).

Este curso los precios universitarios dieron un importante vuelco para recuperar los niveles anteriores a la crisis de hace una década, reduciéndose hasta un 33%, que se acumula a la rebaja iniciada en 2020, y poner fin así a *tasazo* de 2012 que disparó las matrículas un 67%. Otra importante novedad es que se simplificó de tres a dos la clasificación de precios según el tipo de carrera, de modo que actualmente estudiar una filología cuesta 1.061 euros anuales (si se cursan 60 créditos), mientras que una ingeniería cuesta 1.108. Esta diferencia se ha reducido este curso ostensiblemente, ya que el curso pasado era de 600 euros.

Pero los rectores catalanes piden dar un paso más y unificar los importes a la baja, y así lo pondrán sobre la mesa los próximos meses, cuando se empiece a hablar del nuevo decreto de precios para el curso que viene. “El precio de los grados tiene que ser uniforme, somos universidades públicas y tenemos que facilitar el acceso a los estudios superiores”, terció Crespo. La clave para conseguirlo es que la

“Las públicas tenemos que facilitar el acceso”, dice Daniel Crespo

Dos retos son la renovación de la plantilla y la mejora de los edificios

Generalitat aumente su aportación y compense económicamente a las universidades por esta reducción de ingresos que supone una bajada de los precios.

Debate más amplio

Asimismo, este asunto se enmarca en un debate más amplio que es el modelo de financiación de las universidades. Crespo volvió a reclamar “un marco estable que permita planificar las inversiones” y afrontar dos retos: la renovación de la plantilla y la mejora de los edificios. El presidente de la ACUP ha apostado por un modelo de financiación en el que haya una parte del importe común para todos los campus públicos, pero también una aportación adicional que dependa de la casuística de cada universidad (por ejemplo, la Autónoma costea el mantenimiento de las carreteras del campus o la de Barcelona cuenta con mucho edificio patrimonial).

A nivel económico, este año las universidades también deberán hacer frente al encarecimiento de la factura energética, que finalmente será de 50 millones más. Las universidades contratan de forma consorciada el suministro eléctrico y hasta aho-

ra contaban con unos precios ventajosos. Pero este pasado mes de diciembre debían renovar el contrato y actualizar los importes.

En un principio temían que el aumento llegase a los 88 millones de euros, pero Crespo admitió que finalmente han conseguido unas condiciones más ventajosas. El Departamento de Universidades ya se ha comprometido a hacer frente a estos 50 millones en una aportación extraordinaria a los campus.

Otro de los retos pendientes de las universidades es regularizar a todos los profesores asociados que están en situación irregular, un problema que Crespo ha admitido, pero que no ha querido cuantificar. “Es un problema que arrastramos de la última década. Las universidades nos hemos visto obligadas a contratar a profesores asociados porque no podíamos contratar a profesores a tiempo completo”, aseveró. Crespo ha apostado por abordar “con delicadeza” el caso de los profesores asociados, y ver cómo se regulariza su situación. La Generalitat destina en sus Presupuestos de 2023 una partida de 15 millones de euros para convertir a falsos asociados en profesores lectores, aunque para ello los aspirantes deben tener un doctorado.

Crespo, que se estrenó hace unas semanas como presidente de la ACUP—que agrupa las siete universidades públicas y la UOC—, presentó ayer el plan de acción de la entidad durante su mandato, que dura un año, y que se centrará en varios ejes: la mejora de la docencia, la financiación de los campus universitarios, la adaptación a las nuevas normativas, asegurar una financiación basal para la investigación y en la proyección internacional de las universidades catalanas.